



Universidad
Pedagógica
Nacional

SECH
UNIDAD 07 A

Subsede San Cristóbal de Las Casas

LA TRANSICIÓN DE LA ETAPA PRESILÁBICA A LA SILÁBICA EN
EL PROCESO DE LA ADQUISICIÓN DE LA LENGUA ESCRITA:
UNA PROPUESTA ALTERNATIVA.

038531

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA

PRESENTA:

Yolanda García Quintero

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, junio de 1996.

DICTAMEN PARA TITULACIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 11 de JUNIO de 1996

C.

YOLANDA GARCIA QUINTERO

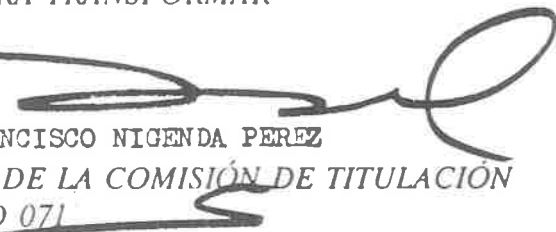
PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA TRANSICION DE LA ETAPA PRESILABICA A LA SILABICA EN EL PROCESO DE LA ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA: UNA PROPUESTA ALTERNATIVA". - - - - -

_____ , opción TESINA
a propuesta del asesor C. LIC. ROLANDO MENDOZA MARTINEZ

_____ , manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.

ATTENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


S. NC. JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD 07A
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

JFNP/TIUS/memb

DEDICATORIAS

Al motivo de mi vida, mis hijos:

**Josestalin, Axayacatl Ulianov y
Canek Cuauhtémoc**, con todo el amor
y reconocimiento al apoyo que me
dieron para lograr mi meta.

Con mi agradecimiento y afecto a los
asesores, Señores:

**Lic. Edgar Hernández Palacios y
Lic. Franklin Javier López.**

Con respeto y cariño a **Lety** e hijos.

A mis maestros, familiares y amigos.

ÍNDICE.

	Página
INTRODUCCIÓN	1
 CAPÍTULO I EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA LENGUA ESCRITA	
1.1.- Antecedentes	3
1.2.- Descripción temática	9
1.3.- Propósitos generales	15
 CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	
2.1.- La educación como proceso social	16
2.2.- Concepto de enseñanza	19
2.3.- Construcción del conocimiento	22
2.4.- Estadios de desarrollo Piaget	25
2.5.- Proceso de lengua escrita	28
 CAPÍTULO III ACCIONES OPERATIVAS	
3.1.- Estructura didáctica	36
3.1.1.- Propuesta alternativa	41
3.1.2.- Actividades curriculares	43
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	57

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo intenta retomar algunos elementos teóricos que inciden en la práctica docente en el marco de la adquisición de la lengua escrita, específicamente en la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica, tratando de encontrar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Por qué existe el estancamiento de los alumnos al encontrarse en estas etapas? ¿Cómo y con qué acortar estas etapas? En este trabajo se presenta una alternativa que pretende favorecer este conflicto con base en las teorías psicogenética y constructivista, que llevaron a la determinación de que realizando actividades creativas se logra la interacción entre el objeto de conocimiento y el niño, favoreciendo la transición de la etapa presilábica a la silábica. En el primer capítulo se describe la evolución histórica de la lengua escrita y las características vinculadas al tema, así como la comunidad donde realizo mi práctica docente, se hace la delimitación de la temática y por último se señalan los propósitos del mismo.

El segundo capítulo se ocupa de aportar información acerca de la educación como un proceso social y no como mera transmisión de conocimientos en un aula escolar, el concepto de enseñanza y la construcción del conocimiento y el proceso de la lengua escrita; en tanto que el tercero presenta la estructura didáctica tendiente a favorecer el tránsito de la etapa presilábica a la etapa silábica, en donde se presentan actividades basadas en objetivos programáticos a manera de estrategias propias que se desarrollan para valorar el impacto que se puede alcanzar en la práctica cotidiana siendo esta una propuesta que puede ser modificada según las características propias del medio y momento de su aplicación, para que el alumno consiga acceder a los

beneficios del dominio de la lengua escrita en una cultura como la nuestra, que es fundamentalmente escritural, a pesar de los asombrosos avances científicos y tecnológicos.

Uno de los principales aspectos a considerar es la heterogeneidad de los grupos en cuanto a edades, condición cultural, económica, social, y de idioma, lo mismo que la falta de maestros y el exceso de alumnos por cada grupo. Aparentemente no hay metodología de enseñanza que pudiera resolver la situación, misma que a partir de acciones creativas se ha intentado en distintos ámbitos; las actividades creativas, que rompen la monotonía, aquella que hace pensar a los profanos en pedagogía que solamente se está jugando y de ninguna manera dando cauce al proceso educativo. Por ello, los maestros no deben olvidar que la enseñanza-aprendizaje se hace a través de un proceso continuo y permanente en el que surgen experiencias nuevas que propician situaciones en donde lo social y lo académico siempre van juntos y hacen que la interacción cognitiva entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento propicien condiciones de éxito, para que la labor realizada en el día de clases sea dinámica y creativa, características que se ven reflejadas en la participación del educando que busca alternativas de solución para sus propios planteamientos e hipótesis.

CAPÍTULO I

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA LENGUA ESCRITA.

1.1.- Antecedentes.

La educación básica en México ha experimentado una reforma curricular profunda en los últimos 15 ó 20 años, las orientaciones fundamentales de esa reforma siguen siendo válidas y apenas ahora el currículum real en las escuelas se acerca al currículum oficial, el cual es considerado como una intención, un plan, una prescripción o una idea acerca de lo que deseáramos que sucediese en las escuelas.¹

El plan de estudios, los programas y los libros de texto, aunque perceptibles no constituyen los problemas centrales para mejorar la calidad de la educación primaria. Los problemas fundamentales se centran en el uso del tiempo, la simulación de la enseñanza y el aprendizaje, además del burocratismo, las malas condiciones materiales del magisterio, insuficiencias en su formación y capacitación, y las dificultades al acceso de materiales educativos; también existen problemas como la alta tasa de reprobación y sus efectos acumulativos que constituyen el factor principal de la deserción y baja eficiencia terminal de la primaria.

La transición del espacio familiar al espacio escolar, constituye un proceso complejo de socialización que no es apoyado por un ambiente favorable en la primaria.

El proceso de desarrollo de las capacidades fundamentales de lectura y

¹ Stenhouse. Comprender y transformar la enseñanza. Ediciones Morata. SL 1995. Madrid. pp. 101-158.

escritura, requiere más tiempo que el que se da en el primer grado, también necesita apoyos variados, material de lectura y también material para ejercitar la escritura siendo la escuela uno de los espacios primordiales para su desarrollo.

La escuela como institución social y la enseñanza de la lengua escrita han tenido una evolución que puede ser conocida desde un análisis histórico de la misma. Han sido las necesidades sociales, laborales y técnicas las que marcan el rumbo de esta evolución.

El proceso evolutivo de la lectura y la escritura. Desde el punto de vista general en la escuela pública es el siguiente: la enseñanza de la lectura y la escritura, posteriormente la lecto-escritura; y la enseñanza de la lengua escrita.

El primer período abarca desde el establecimiento de la escuela pública hasta bien avanzados los años cincuenta del presente siglo. El período de la lectura y la escritura tuvo sus raíces en la época porfiriana con influencia de autores como Daniel Delgadillo, Gregorio Torres Quintero y José Ma. Bonilla. A Delgadillo se le recuerda con su libro "Adelante", que se utilizó por mucho tiempo. El profesor Alfredo Basurto con su método de escritura pensaba que el problema principal era la falta de modelos de escritura, porque decía deberán ser uniformes y no cambiar de grado a grado, este período de generación de métodos para la enseñanza de la lectura y la escritura tuvo su cúspide con el nombramiento de Torres Bodet (1943-1946) y se cerró definitivamente en 1959.

En este período las condiciones de trabajo intelectual radicaban en el aprendizaje de la lectura y el trabajo manual de la escritura: la escritura hecha a mano se convirtió en un oficio.

El aula, a la hora de clase de escritura, era un aula-taller de escritura en

la que se realizaban actividades manuales siendo posible que el horror al error provenga de este período. Esto conlleva un detrimento del desarrollo intelectual; lo que se abandonó completamente fue la tradición disciplinaria.

También se presentaron debates sobre el tipo de escritura. La existencia de una tipografía nacional obligaba a la escuela a no permitir el desarrollo de un estilo personal. Esta exigencia de la vida social se convirtió en una exigencia escolar.

El segundo período, el de la lecto-escritura, abarca desde los años sesenta hasta pasados los años setenta y los métodos de lecto-escritura que en este momento son dos: la primera que abarca el “Ecléctico” (1960-1971) y la segunda el “Global de análisis estructural” (1972) teniendo en este período adversidades como son el rezago escolar, que se presenta como algo insuperable, la reprobación uno de los factores que impiden la terminación de la primaria en seis años.

La deserción disminuye sensiblemente el flujo escolar a través de los grados; indudablemente la pérdida escolar, la reprobación y deserción en el paso del primero al segundo grado son la pieza clave desde el punto de vista interno del sistema escolar.

La lecto-escritura está en el centro de la problemática que nos ocupa. Los elementos centrales que dieron pie al inicio de la lecto-escritura fueron la disminución de la exigencia social en la escritura hecha a mano y el aporte de la psicología genética con respecto a la participación del acto motor en el desarrollo de la representación en el niño, como en este período se buscaba rapidez en el producto del aprendizaje o sea la velocidad en el proceso, esto dio lugar al fenómeno escolar llamado lento aprendizaje.

Todos los mecanismos que favorecieran un aprendizaje rápido de la lecto-escritura eran adoptados por la didáctica. Mientras mayor número de vías

sensomotrices intervinieran en la percepción, más firme sería la impresión mental.

En la vida cotidiana de la escuela aparece la tradición de la plana, que es legitimada. Por otra parte los dictados comprendían palabras o vocablos aislados, llegando hasta las sílabas más frecuentes para dominar las dificultades fonéticas y silábicas de nuestro idioma.

Estas exigencias curriculares provocaron que los especialistas en lenguaje colaboraran en el diseño de métodos didácticos que ayudaran en el proceso de la lecto-escritura.

Pero la “lecto-escritura” que involucraba una concepción de aprendizaje y su propia patología entró en crisis definitiva por tres factores determinantes simultáneos:

- 1) El desarrollo de la psicolingüística y su influencia en la concepción actual de la escritura como lengua escrita.
- 2) La exigencia social de un incremento masivo de lectores con acceso a una mayor variedad de textos y formas críticas y creativas para abordar la lectura.
- 3) El incremento masivo del fracaso escolar por la lecto-escritura que rebasó todas las estrategias de solución.

Con tal situación no puede ser reducido a la institución escuela; tiene que ser enfocado en primer término, como problema social amplio basta llevarlo de nuevo al seno mismo de la escuela pública elemental.

Roger Díaz de Cossío Jesús R. Anaya y Felipe Garrido nos muestran el panorama social de México con respecto a la lengua escrita, los autores están de acuerdo en que tienen que ver con el ejercicio de la soberanía y libertades nacionales del pueblo.

Con base a lo anterior podríamos enumerar de la siguiente manera la

problemática:

La distribución social de bienes culturales en México posee una estructura de desigualdad.

El riesgo de pérdidas que corre cualquier inversión con esta estructura es enorme. Si la industria editorial no contara con el mercado cautivo de los textos de secundaria, desaparecería toda producción privada de libros en México, la distribución profesional de librerías en México apenas llega a doscientos cincuenta para más de 80 millones. La distribución de bibliotecas públicas en territorio nacional es raquítica.

Dadas las condiciones sobre producción y distribución de libros en forma pública y privada, corremos el riesgo de perder, incluso, la actual estructura del libro en México, ya que en este terreno o se tiene una estructura eficiente o no se tiene nada. “Si los libros no llegan a donde deben llegar y no son leídos, se convierten en papel usado”.²

En este panorama, el texto gratuito, con sus tirajes de millones y su distribución escolar en todo el territorio nacional constituye, la única red de producción y distribución real de libros en México.

Luego entonces nuestra estructura real de distribución de bienes culturales está constituida por el libro de texto presumiblemente en un régimen “de economía mixta”, los libros de primaria son producidos en los talleres de la nación y los de secundaria corresponden a una inversión de iniciativa privada sobre un mercado cautivo.

Porque lo monstruoso en México no es tanto que los analfabetas no tengan acceso a la escuela, sino que los “escolarizados” de nueve, doce y dieciocho años de instrucción, una vez dejados atrás los libros de texto, no

² Roger Díaz de Cossío... “El libro” en Diálogos. Mzo/abr. de 1984, No. 116. El colegio de México, México p. 48.

vuelven a usar un solo libro.

El problema social de la lengua escrita en México posee una relación directa con el problema institucional de la lengua escrita en el sistema educativo nacional.

Por lo que podemos observar, en el sector educativo se vive hoy una profunda sensibilidad sobre la necesidad de un cambio significativo y estructural en la educación.

Así pues existen substancialmente las condiciones que conducen a un cambio necesario que provienen de dos fuentes principalmente, por un lado las propuestas de solución a los problemas que el modelo actual no resuelve y por otro la tendencia evolutiva que la historia del país va provocando.

En América Latina por lo menos podríamos considerar que ha habido un llamado al referirnos al simposio internacional sobre nuevas perspectivas en los procesos de lectura y escritura organizado por Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios auspiciado por la Secretaría de Educación Pública en México del 1 al 4 de julio de 1981. Este enfoque surgió de varios ámbitos sociales de carácter científico y pretende influir lo más poderosamente posible en la escuela pública.

En general todos coinciden en que el asunto de la lengua escrita no es un problema que quede circunscrito al ámbito meramente psicopedagógico, sino que es una cuestión que también tiene que ver con la psicolingüística, la socialización del conocimiento en la escuela y todo lo que ésta implica.

El niño, al abordar el aprendizaje de la lengua escrita, está frente a dos sistemas gramaticales: el oral y el escrito. Estas evidencias y otras afirmaciones hipotéticas que fueron sometidas a nuevas investigaciones, fueron dando cuerpo a la nueva concepción de la lengua escrita con una idea más social y menos institucional y también liberó al niño de su culpa en el fracaso

escolar.

También se desarrolló un amplio programa de investigaciones en psicolingüística con Hermine Sinclair y Emilia Ferreiro de la escuela de Ginebra. Estos trabajos describieron el proceso cognitivo de adquisición de la lengua escrita; con esto se dio un salto cualitativo importante en este terreno, específicamente en el aspecto psicogenético fueron Emilia Ferreiro y colaboradores ubicados en distintos países, entre ellos México, quienes comenzaron a publicar los hallazgos más significativos.³

1.2.- Descripción temática.

La enseñanza de la lectura y escritura es una de las tareas básicas de la escuela. El primer ciclo es fundamental. ¿Pero se dice que aprender a escribir y a leer es una obligación o un derecho? Existe un derecho a la educación universalmente reconocido y también una educación obligatoria.

Todo niño tiene derecho a convertirse en un individuo alfabetizado; por lo que es primordial tomar en cuenta de entre la problemática existente en una institución; el proceso de adquisición de la lengua escrita en las etapas presilábica a la etapa silábica, para poder diseñar como maestro, actividades que orienten al educando con base en la reforma educativa a la construcción del conocimiento.

Para garantizar al niño una educación de calidad el maestro juega un papel importante y la concepción de lo que es y significa su práctica docente es fundamental ya que el trabajo educativo es un hecho que tiene un sentido social capaz de dos cosas: transferir ideas y sentimientos propios y de lograr un

³ Emilia Ferreiro, y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI Editores, México, 1991. pp 21-27

manejo formal de la técnica de escribir ya que el niño es capaz de producir y para que él aprenda, necesita de información no sólo del docente, sino también de los que comparten sus propias hipótesis, requiere de la aprobación y estímulo constructivo y también del apoyo de los adultos porque es capaz de responder al respeto con respeto y afecto; y la agresividad con agresividad manifiesta, tomando en cuenta que algunas formas de pensar que resultan totalmente sencillas para el adulto, no están al alcance de una persona más joven; ya que la capacidad de un alumno para aprender un hecho o una idea especial se halla limitada por los instrumentos mentales que él aporta a los problemas de tipo social y económico que interfieren la labor educativa.

El educando requiere del apoyo de todos los que le rodean para lograr la construcción del conocimiento como objeto cognitivo y cultural, se debe procurar que su trabajo represente una tarea creativa que le permita hacer transformaciones de su acción constante guiada además por su experiencia en el aula por la concepción del aprendizaje, como producto de reflexiones ya que éste es un sujeto activo que piensa, para poder comprender todo lo que le rodea.

El docente será quien propicie condiciones para que el niño construya su conocimiento, brindando al niño elementos donde pueda encontrar respuestas por sí mismo. El saber leer y escribir es elemental para el desenvolvimiento del individuo, ya que en la adquisición de la lengua escrita es fundamental y responde a la necesidad de comunicación, factor indispensable para el funcionamiento de las sociedades. Existen dos formas de comunicación, el lenguaje oral y el lenguaje escrito, siendo paralelas entre sí y ambas nos proporcionan la oportunidad de poder comunicarnos.

“Aprender a leer comienza con el desarrollo del sentido de las

funciones del lenguaje escrito⁴, leer es buscar significado en todo lo que pueda contener lengua escrita, siendo importante que el educando anticipe e interprete lo escrito, de acuerdo a sus necesidades para que facilite el logro del desarrollo de la lengua escrita que ocurre dentro de un contexto sociocultural.

Ahora con esta propuesta se pretende colaborar presentando herramientas de trabajo que puedan favorecer la enseñanza-aprendizaje de este objetivo tan importante en la educación tomando como punto central de este trabajo la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica dentro de la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita.

La comunidad de San Juan de Los Lagos, antes llamada San Isidro Corral de Piedra, colonia ubicada al sur de la ciudad perteneciente al municipio de San Cristóbal de Las Casas, misma donde he llevado a la práctica algunas acciones apoyadas con la metodología constructivista, incluso actividades que se presentan como alternativa en el capítulo III de este ensayo. Esta colonia cuenta con una regular concentración humana, pudiéndose decir que es una colonia de reciente creación porque tiene aproximadamente 10 años de haberse fundado. Los habitantes son provenientes de diversos lugares circunvecinos: Oxchuc, Huixtán, Tenejapa, Villa de Las Rosas y Chicomuselo; con esta situación se presenta una heterogeneidad en cuanto a su lengua natal, tzeltal y tzotzil y español con los modismos característicos de cada lugar, su folklor, costumbres, hábitos higiénicos, sus creencias religiosas y también en lo económico, predominando la clase media y baja. En relación con la convivencia se da al parecer con respeto a pesar del clima de intolerancia que se ha manifestado en los tiempos recientes en nuestra región.

La escuela JUAN SABINES GUTIÉRREZ con clave 07EPR0574B de

⁴ Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lecto-escritura. Siglo XXI, D. F., 1990. p 35.

la zona escolar 005 del sistema educativo estatal, fundada en julio de 1987, fue construida por el CAPFCE (Comité de Administración del Programa Federal para la Construcción de Escuelas) y el programa SOLIDARIDAD, contando con dirección, bodega, servicios sanitarios, cocina, 8 aulas, una de las cuales se usa para las juntas, cancha y un patio grande que sirve como lugar de recreación para los educandos que asisten a clases, contando en este ciclo escolar 1995-1996 con 167 alumnos y 4 docentes que imparten clases en los grados de primero a sexto.

El primer grado, grupo único, cuenta con 55 alumnos, de los cuales 19 son niñas y 36, niños. El grupo es numeroso y heterogéneo en muchos aspectos: la edad, que oscila entre los 6 y 10 años lo que hace que los intereses sean diferentes; el idioma también es una barrera pues son 11 los educandos que hablan en su idioma natal; los hábitos higiénicos y la pobreza en que viven algunos. Además algunos problemas de aprendizaje y de conducta, así como dislalia y dislexia, que interfieren en un lento aprendizaje, así como niños que no participan, que requieren la atención de la escuela de educación especial, por lo que en su momento fueron canalizados a la institución correspondiente. Sumado a esto, algunos padres de familia no se preocupan por sus hijos durante períodos prolongados dejándolos con extraños, lo cual provoca situaciones de comportamientos inespecíficos que repercuten en conductas antisociales.

Son muchas las situaciones que contribuyen en la educación de las cuales podemos enumerar algunas que se presentan en la cotidianidad de la institución en donde se realiza este trabajo dado que predomina la irresponsabilidad de directores tradicionalistas que dan a un solo docente el primer grado por muchos años o también que a los docentes dé nuevo ingreso les den como castigo para ir haciendo méritos el primer grado o peor aún, más a los maestros interinos.

Esto trae como consecuencia la adjudicación de calificaciones no acordes a la realidad con el verdadero conocimiento que poseen los niños, debido a la falta de adecuación de planes y programas de acuerdo al medio en que éstos tienen que ser aplicados.

En esta institución a la cual nos estamos refiriendo nos encontramos con la apatía de muchos padres de familia en relación al apoyo que pudieron éstos brindar a sus menores hijos, por supuesto hasta donde sus posibilidades se lo permitan, pero existe un problema mayor que consiste en que los menores se ausentan continuamente de sus labores por tener la necesidad de trabajar para contribuir con la economía familiar lo que ocasiona un retraso en sus actividades escolares y por consecuencia la frustración que estos niños sufren al sentirse en desventaja con sus demás compañeritos en relación al aprendizaje de la lectura y la escritura.

Debe reconocerse que cada problema necesita ser atendido de manera especial y de acuerdo al contexto sociocultural, sin olvidar que cada uno de ellos influye en el aprendizaje de los educandos.

Surge de esta problemática la inquietud por investigar la adquisición de la lengua escrita, principalmente en la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica; por lo que se requiere reconocer que la educación del primer grado es fundamental, con la necesidad de identificar los distintos momentos evolutivos del proceso del conocimiento y de la adquisición de la lengua escrita procurando que el alumno alcance conjuntamente la maduración cognitiva y el desarrollo de la lengua escrita por lo que necesitamos de motivación constante de parte del docente quien deberá ser creativo para idear actividades que sean vistas por los educandos como juegos y que contengan objetivos cognitivos relevantes.

Por ello es imprescindible replantear la práctica docente haciendo una

transformación real y efectiva de nuestro trabajo en favor de la educación, para esto se requiere reflexionar sobre los grandes objetivos de la educación, y somos los docentes los actores centrales del cambio educativo, siendo necesaria la participación activa estableciendo planteamientos claros, concibiendo al conocimiento como producción histórico-social que exige la capacidad de reflexionar, discutir, cuestionar y transformar, considerando que el hombre del futuro debe ser quien piense y actúe por sí mismo.

1.3.- Propósitos generales.

- Diseñar estrategias innovadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje para mejorar la adquisición de la lengua escrita en las etapas presilábica a la silábica en los niños de 1er. grado, para obtener un mejor aprovechamiento.
- Contribuir al proceso enseñanza-aprendizaje, con actividades operatorias en donde el docente coadyuve con la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica.
- Sugerir actividades en donde el niño manipule y aprenda con objetos concretos, para propiciar un ambiente que favorezca el proceso de la lengua escrita en las etapas presilábica a la silábica.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO.

2.1.- La educación como proceso social.

Educación significa acción y efecto de enseñar, sistema y métodos de dar instrucción, conjunto de medios personales y actividades dedicadas a la enseñanza, conjunto de ideas, principios y hábitos que una persona enseña o comunica a otra con lecciones, con su ejemplo o consejos. Educación es un proceso por el cual una persona desarrolla sus capacidades para enfrentarse positivamente a un medio social determinado e integrarse a él. También a la educación se le denomina como un conjunto de funciones sociales que cumple la enseñanza escolarizada en las sociedades, funciones de facilitar a través de la educación el desarrollo de individuos con capacidad de pensar y actuar de manera racional y con relativa autonomía, orientadas a favorecer el desarrollo de una enseñanza que exige de la escuela planteamientos, procesos, competencias y estrategias para lograr la educación.

Para ser comprendida exige entenderla como una actividad que tiene ciertas consecuencias en los alumnos, por lo que es preciso entender los diversos métodos de guiarla en base al contenido de un proyecto de socialización y de formación, lo que se tramita, lo que se pretende, los efectos que se logran a través del contenido de la institución escolar.

El docente en consonancia debe perder su papel de transmisor y fuente de la información y el saber, más que una fuente del contenido del aprendizaje, pues con su enseñanza tendría que ser el mediador de la comunicación cultural.

Prestando mucha más importancia a sus condiciones pedagógicas que a su capacitación la especie humana elabora instrumentos y artefactos, costumbres, normas y códigos de comunicación, convivencias como mecanismos imprescindibles para la supervivencia de los grupos y de la especie.

Los grupos humanos ponen en marcha mecanismos y sistemas externos de transmisión para garantizar la supervivencia de las nuevas generaciones. A este proceso de socialización se le llama proceso de educación.¹

Mientras la humanidad busca desesperadamente nuevas fuentes de progreso, olvida lo fundamental que es la energía humana latente en el seno de los pueblos. Aprender es importante; aprender a aprender lo es aún más, pero saber para qué se aprende, eso es lo esencial y sabiendo que la educación se lleva a cabo con el trinomio, docente educando y padres de familia nos da como resultado que la educación se presenta dentro de una estructura eminentemente social, económica, cultural, siendo las estructuras escolares y las circunstancias concretas una de las más importantes en la educación estableciendo fines y metas en función del hombre.

Luego entonces resulta necesario determinar el camino y los medios adecuados que nos permitan precisar cómo contribuir en la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica en el proceso de adquisición de la lengua escrita utilizándose una metodología operatoria que estará en contacto directo con la realidad del niño, para que le permita vivir eficazmente en su grupo social a través de asimilar, retener, acomodar y orientar sus experiencias aprendiendo lo que le rodea.

¹ José Gimeno Sacristán. Comprender y transformar la enseñanza. Madrid, Editora MORATA S. L., 1995, pp. 17-18.

La educación tiene cabida en todas las edades de la vida y a través de toda la multiplicidad de situaciones y circunstancias de la existencia.

Educación es aprender masivamente los recursos humanos latentes, ya que el proceso educativo tiene la acción de colaborar en la construcción del hombre y de su sociedad a través de la historia.²

La educación en un sentido amplio, cumple una ineludible función de socialización. La especie humana constituida biológicamente como tal, elabora instrumentos, artefactos, costumbres, normas, códigos de comunicación y convivencia como mecanismos imprescindibles para la supervivencia de los grupos y de la especie.

El aprendizaje de los grupos sociales, así como la educación de los nuevos miembros de la comunidad han tenido lugar como socialización directa de la generación joven, mediante la participación cotidiana de los niños en las actividades de la vida adulta.

En las sociedades la preparación de nuevas generaciones para su participación en el mundo del trabajo en la vida pública, requiere de la intervención de instancias específicas como la escuela, cuya principal función es propiciar el proceso de socialización.

La escuela por sus contenidos, formas, y por sus sistemas de organización, va induciendo poco a poco en los educandos las ideas, conocimientos, representaciones, disposiciones y modos de conducta que requiere la sociedad adulta.

De este modo contribuye decididamente a la interiorización de las ideas, valores y normas de la comunidad mediante este proceso de socialización del equilibrio de la estructura social de la escuela como complejo

² Reinaldo Suárez Díaz. La educación. Ed. Trillas. pp. 11-31.

grupo humano, así como las relaciones entre ésta y las demás instancias primarias de la sociedad.

El trabajo requiere el desarrollo de las nuevas generaciones, no sólo ni principalmente de conocimientos, ideas, destrezas y capacidades formales, sino la formación de disposiciones, actitudes, intereses y pautas de comportamiento; otra función del proceso de socialización en la escuela es la formación de ciudadanos para su intervención pública. La escuela en este sentido de socialización trasmite y consolida de forma explícita, individualismo y conformación social, de este modo se aceptan las características de una sociedad desigual y discriminatoria pues aparecen como resultado natural e inevitable de las diferencias individuales en capacidades de esfuerzo para el logro de los objetivos en la socialización de nuevas generaciones con la pretensión de provocar el contraste crítico de las adquisiciones espontáneas, es la meta fundamental de la práctica educativa en la escuela.

2.2.- El concepto de enseñanza.

Enseñanza es la reconstrucción crítica del conocimiento cotidiano; es transmisión cultural. Este análisis se ve apoyado en el hecho comprobado de que el hombre a lo largo de la historia ha ido produciendo conocimientos y éstos se pueden conservar y transmitir a nuevas generaciones. El conocimiento humano es complejo y se ha organizado en teorías explicativas. Sobre la realidad cada vez más abundantes, rigurosas y abstractas.

El conocimiento se validó, en la actualidad se encuentra en disciplinas científicas, artísticas y filosóficas, se supone que es un conocimiento depurado por el contraste experimental, por el juicio reflexivo de la comunidad de

científicos del debate público y de la colectividad humana.

Desde esta perspectiva, la función de la escuela y de la práctica docente del maestro es presentar a las nuevas generaciones los conocimientos y disciplinas que constituyen nuestra cultura.

El problema central que se plantea a este enfoque es la distinta naturaleza del conocimiento elaborado que se aloja en las disciplinas y del conocimiento incipiente que desarrolla el niño, como son interpretar y afrontar los retos de la vida cotidiana.

La enseñanza como instrumento de habilidades, se refiere al desarrollo de habilidades vinculando la formación de capacidades al contenido y al contexto cultural donde dichas habilidades y tareas adquieran significación. Ahora bien, la enseñanza como fomento del desarrollo natural; sin embargo no puede considerarse una perspectiva con amplio reflejo en la práctica docente en las escuelas aunque en cierta medida se infiltra el pensamiento pedagógico de muchos docentes.

Sus orígenes significativos tienen importancia ya que influyen en la fuerza y disposiciones naturales del individuo hacia el aprendizaje. Por ello el método que garantiza la educación es el respeto al desarrollo espontáneo del niño.

La especie humana es el resultado de esta compleja historia de intercambios e interacciones cuyos productos componen la cultura y el medio natural de desarrollo del individuo y la colectividad. Ahora bien, la enseñanza como producción de cambios conceptuales, es considerada como el proceso que facilita la transformación permanente del pensamiento; J. Piaget dice más que de acumulaciones de contenidos, El educando es un procesador activo de información que asimila, y el docente instiga ese proceso didáctico a través del

cual se transforman los pensamientos y las creencias del estudiante; para que esto suceda, el docente debe conocer el estado actual de desarrollo y cuáles son sus necesidades, intereses y posibilidades de comprensión.

La enseñanza en las sociedades contemporáneas se desarrolla en instituciones sociales; para cumplir dicha función, el aprendizaje de los alumnos tiene lugar en grupos sociales donde las relaciones y los intercambios físicos afectivos e intelectuales constituyen la vida del grupo y condicionan los procesos de aprendizaje.

Siguiendo los planteamientos piagetianos, vemos que este enfoque asume que el alumno no es un receptor pasivo de estímulos y que el conocimiento no es nunca una mera y fiel copia de la realidad; sino una verdadera elaboración subjetiva, de los procesos de atención selectiva, codificación, organización significativa y transferencia de información; demuestra el activo mediador del alumno en determinación de lo que procesa, y del cómo se realiza este proceso, el cual se activa y se utiliza en la interpretación de la realidad, así como la interacción sobre las nuevas situaciones.

El concepto de enseñanza que subyace a estos planteamientos, resalta la importancia de la variable alumno considerándolo como un activo procesador de información. El docente, el currículum y las estrategias docentes son piezas de un modelo que se preocupa fundamentalmente por conocer cómo el individuo se enfrenta a las tareas académicas, cómo percibe las demandas de las diferentes tareas del aprendizaje escolar.³

La enseñanza no se puede concebir como una mera aplicación de

³ José Gimeno Sacristán. Comprender y transformar la enseñanza. EDICIONES MORATA S. L. , 1995. pp. 79-81

normas, técnicas y recetas preestablecidas sino, como un espacio de vivencias compartidas, de búsqueda de significados de producción de conocimientos y de experimentación en la acción, debe formular hipótesis de trabajo para experimentar y tiene que estimular y orientar la actividad mental, física y social del niño que realiza su aprendizaje.

2.3.- Construcción del conocimiento.

El ser humano selecciona, asimila, procesa, interpreta y confiere significaciones a los estímulos y configuraciones en el campo educativo; el protagonismo atribuido a la actividad del educando como elemento clave del aprendizaje escolar ha ido a menudo acompañado de una tendencia a considerar el proceso de construcción del conocimiento como un fenómeno fundamental individual, fruto exclusivo de la interacción entre el sujeto y objeto de conocimiento y relativamente compacto a la influencia de otras personas, actividad auto estructurante. Esta es la base del proceso de construcción del conocimiento, tiene en efecto unas leyes propias que deben respetarse; esto no implica en absoluto que sea imprescindible la influencia del profesor y de la intervención pedagógica, más aún, hay razones para conjeturar que es esta influencia la que hace que la actividad del alumno sea o no autoestructurante y tenga en definitiva un mayor o menor impacto sobre el aprendizaje escolar. Esto supone desplazar el centro de interés desde la actividad autoestructurante hacia los procesos de interacción docente educando, siendo lo importante la interacción como elemento desencadenante de la construcción del conocimiento no se limita al aprendizaje escolar; sino que se presentan cambios evolutivos. Aprender un contenido implica, desde el punto de vista de la

psicología cognitiva actual, atribuirle un significado. Cuando hablamos de la actividad mental del niño, nos referimos al hecho de que éste construye significados, representaciones o modelos mentales de los contenidos a aprender. La construcción del conocimiento en la escuela supone así un verdadero proceso de elaboración en el sentido de que el alumno selecciona y organiza las informaciones que llegan por diferentes canales, el docente entre otros; también es importante el conocimiento previo pertinente que posee el educando en el momento de iniciar el aprendizaje. Cuando el educando se enfrenta a un nuevo contenido a aprender lo hace con una serie de concepciones, con la experiencia previa que utiliza como instrumento de lectura e interpretación, determinando de manera mental qué información seleccionará, cómo las organizará y qué tipos de relaciones establecerá entre ellas.

La importancia del conocimiento previo en la realización de nuevos aprendizajes, es un principio aceptado en la actualidad. Ausubel y colaboradores, quienes han contribuido a la distinción de aprendizaje, establecen que si el alumno consigue establecer relaciones sustantivas y no arbitrarias entre el nuevo material de aprendizaje, y sus conocimientos previos, es decir, si lo integra en su estructura cognoscitiva, será capaz de atribuirle aprendizajes significativos.

Para que el aprendizaje sea significativo deben cumplirse dos condiciones: en primer lugar, el contenido debe ser potencialmente significativo desde el punto de vista de su estructura interna (llamada significatividad lógica) que exige que el material de aprendizaje sea relevante y tenga una organización clara, desde el punto de vista de posibilidades de asimilarlo, esta situación es la significatividad psicológica que requiere la existencia, en la estructura cognitiva del alumno; en segundo lugar el alumno debe tener una disposición favorable



para aprender significativamente; es decir debe estar motivado para relacionar el nuevo material de aprendizaje con lo que ya sabe.

Con esta situación puede comprobarse que no sólo intervienen elementos que corresponden a los alumnos, es decir, el conocimiento previo, sino también el contenido del aprendizaje, su organización interna y su relevancia, y al docente que tiene la responsabilidad de ayudar con su intervención.

El hecho importante es que en la definición del concepto de aprendizaje significativo encontramos los tres elementos implicados en el proceso de construcción del conocimiento en la escuela: el educando, el contenido y el docente. El aprendizaje del educando va a ser significativo en función de la interacción que se establezca entre los tres elementos y de lo que aporta cada uno de ellos.

El énfasis en las interacciones se plantea como principio de la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza. El análisis de lo que aporta inicialmente el educando al proceso de aprendizaje se hará básicamente en términos de las representaciones, concepciones, ideas previas, esquemas de conocimiento, modelos mentales o ideas espontáneas del educando a propósito del contenido concreto a aprender, con estos esquemas iniciales de conocimiento son los que el docente va a intentar movilizar con el fin de que sean cada vez más verdaderos. Del mismo modo, el análisis de lo que aporta el docente al proceso de aprendizaje se hará esencialmente en términos de su capacidad para movilizar estos esquemas de conocimiento iniciales, forzando su revisión y su acercamiento progresivo a lo que significan y representan los contenidos de la enseñanza como saberes culturales, y el acto mismo de aprendizaje se entenderá como un proceso de revisión, modificación,

diversificación, coordinación y construcción de esquemas de conocimiento. Estos aspectos se funden de hecho en los esquemas de conocimiento; son estos conocimientos y su disponibilidad y sus características, los que van a determinar los posibles efectos de la enseñanza. Otro de los aspectos es el papel de la memoria, la mayor o menor funcionalidad de lo aprendido en la escuela y la insistencia en el aprendizaje de los procesos o estrategias. La idea clave es que la memorización comprensiva por oposición a la memorización mecánica o repetitiva es un componente básico del aprendizaje significativo.

En suma, cuanto mayor sea el grado de significatividad del aprendizaje realizado, tanto mayor será su impacto sobre la estructura cognitiva del alumno, y, en consecuencia, tanto mayor será la probabilidad de que los significados construidos puedan ser utilizados en la realización de nuevos aprendizajes.

El aprendizaje significativo no es simplemente el resultado de juntar las aportaciones del alumno, las aportaciones del profesor y las características propias del contenido, el aprendizaje significativo es más bien el fruto de la interacción e interrelaciones que se dan en el ámbito escolar.

2.4.- Estadios de desarrollo Piaget.

Teoría fundamentada en los trabajos realizados por Jean Piaget en los que hace referencia a factores que intervienen en el proceso del desarrollo del conocimiento y son dos los aspectos: las estructuras de la inteligencia y los contenidos del conocimiento.

El período de la inteligencia sensorio - motriz (0 - 2 años) comienza desde la concepción y aparecen los reflejos del neonato, estas estructuras se transforman en esquemas de coordinación para organizar intercambios

concretos entre el sujeto y su realidad. Este período corresponde a la manipulación práctica de los objetos y los movimientos organizados en esquemas de acción, inteligencia, práctica, pseudo imitación, imitación, principios de asimilación, comienza la asimilación de reconocimiento, búsqueda de objetos ausentes, inicio de juego simbólico, lenguaje.

El período preoperatorio (2 - 6 años) se presenta en el período que va de los 2 a los 7 años aproximadamente; la aparición de este período se manifiesta con la formación de la función simbólica, esto es con la representación de símbolos diferenciados del juego simbólico. La función simbólica posibilita la inteligencia para que se prolongue el pensamiento, uso del lenguaje verbal, inicio del lenguaje escrito, pseudo letras, escritura figural, uso de la anticipación, cuenta cuentos, lógica elemental, describe cuentos, establecimiento de la función semiótica prevé lo que necesita y lo pide.

El período de operaciones concretas (6 - 11 años) comienza desde los 7 a los 8 años y es en este período se va estructurando de manera gradual ya que esto hace que los principios lógicos del pensamiento (pensamiento reversible) establezcan las relaciones secuenciales entre los objetos y sus funciones; relacionándose de manera principal de objetos de lo particular a lo general, y el niño es capaz de coordinar, clasificar, ordenar y seriar pero sólo en lo concreto.

Este período de operaciones formales (11 años a 16 - 18) es el más importante y se presenta de los 11 a los 14 años aproximadamente, cuando el niño es capaz de ir más allá de la experiencia sensoriomotriz y es cuando puede pensar en forma abstracta y tiene la estructura cognoscitiva que hace posible el pensamiento, a los procesos de interacción adaptativa que denominamos asimilación y acomodación, pensamiento hipotético, deductivo, manejo del método científico, conocimiento objetivo de la realidad, concepción de lo

posible.

En la teoría de Piaget los cambios del proceso mental son determinados por la interacción de cuatro factores esenciales: maduración, experiencia, transmisión social y equilibrio.

La maduración es el conjunto de crecimiento orgánico particularmente del sistema nervioso y también la aparición de cambios biológicos hallándose genéticamente programada en la concepción del ser humano. Este factor por sí solo no explica las transformaciones que se dan en el aprendizaje a medida que avanza la maduración del sistema nervioso, se dan nuevas y más amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos pero esto se logra al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La maduración es un proceso que depende de la influencia del medio y tiene un orden de sucesión constante, muestra variaciones en la edad.

La experiencia es otro de los factores del aprendizaje y se refiere a todas las vivencias y actuaciones en el entorno e interactuar explorando y manipula y aplica sobre ellas diversas acciones, de esto, se derivan dos tipos de conocimiento físico y el conocimiento lógico-matemático.

La equilibración es un proceso que explica la síntesis entre factores de maduración y nos da una noción nueva, es por lo tanto un mecanismo regulador de la actividad cognitiva.

Uno de los instrumentos básicos para dar un nuevo sentido a esas experiencias nuevas es el proceso de adaptación teniendo éste una constante búsqueda de nuevos entendimientos de su entorno. Desde que nace el individuo busca el medio para adaptarse logrando un nuevo estado de equilibrio en que pasa por el proceso de asimilación en el que utiliza lo que ya sabe implementándolo en una situación nueva.

Lo antes mencionado se favorece con la transmisión social, la cual se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos y medios de comunicación. El conocimiento social considera el legado cultural que incluye al lenguaje oral, la lengua escrita, los valores, las normas sociales, las tradiciones y costumbres; esto difiere de una cultura a otra ya que el niño tiene que aprender del entorno social que le circunda.

En el caso concreto de la lengua escrita el niño construye su conocimiento a partir de sus reflexiones y de la información que le proporcionan otras personas.

2.5.- Proceso de lengua escrita.

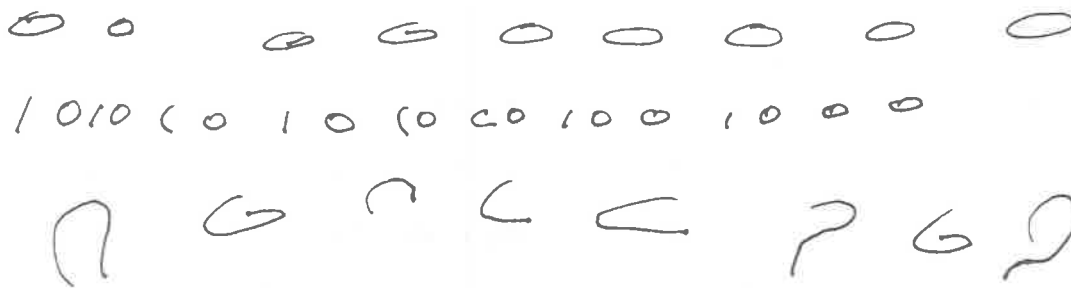
Las producciones e interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe y lo que se lee son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de la adquisición de la lengua escrita. Los conocimientos que el niño adquiere parten de aprendizajes anteriores, de experiencias previas que ha tenido. Así podemos decir que ningún conocimiento tiene un punto de partida absoluto y como tal situación no resulta congruente pensar y creer que el niño tiene que esperar a que ingrese a primer grado de primaria para iniciar su interés por la lengua escrita.

El niño tiene sus propias ideas sobre las cosas; claro está que esta situación no es homogénea ya que habrá niños que nunca han presenciado un acto de lectura o escritura, que no existen portadores de texto y que no hay información idónea y en cambio hay otros donde estos actos son situaciones de

su vida cotidiana y como tal, las ideas de los niños de primer grado tienen una génesis que comenzó mucho antes de su ingreso a la escuela.⁴

Tampoco hay duda acerca de la importancia fundamental que los esquemas de asimilación, que cada sujeto va construyendo en cada momento para interpretar la realidad, pero dichos esquemas se van construyendo en una interacción constante con el objeto que quiere desentrañar y si dicho objeto es un producto cultural, fortalecido socialmente, es evidente la necesidad de contar con la posibilidad de que haya un contacto que suministre algunas pautas que ayuden al niño a reconstruir ese objeto de conocimiento.⁵ Y para que una experiencia educativa sea significativa es necesario que provoque el razonamiento y la búsqueda de la solución de problemas y que lleve a los niños a convertirse en seres autónomos, creativos, independientes, responsables, con autoestima, críticos y solidarios.⁶ Ya que el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores y a la vez sirve de asiento a conocimientos futuros.

En una primera etapa es el trazado no se diferencia del que utiliza cuando hace un dibujo. No existe discriminación entre escribir-dibujar, y los textos no son portadores de significado; un poco más adelante comienzan a efectuar grafías diferenciadas del trazado de dibujos; por lo general estas grafías son bolitas,



⁴ Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacios. Análisis de las perturbaciones. p. 103.

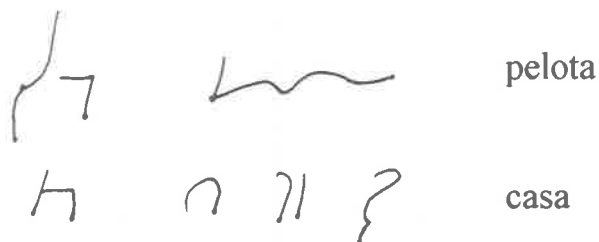
⁵ Ana María Kaufman. Proceso de adquisición de la lengua escrita. p. 8.

⁶ Nezahualpilli. Educación preescolar. pp. 34-39.

palitos y curvas sin cerrar que se disponen en forma desordenada es decir sin linealidad, sin orientación convencional ni control de cantidad éstos después se convierten en grafías parecidas a letras como éstas:



Después, cuando el niño obtiene información adecuada utiliza letras convencionales y cuando va descubriendo lo fundamental, el carácter simbólico de los textos y es así como el niño se formula hipótesis de cantidad, de variedad y cuando el repertorio de grafías es bastante amplio, el niño utiliza varias letras para palabras diferentes.



Con esto se pone de manifiesto que el proceso de la adquisición de la lengua escrita es sumamente complejo y que en él intervienen múltiples factores que el niño debe ir coordinando e integrando y que van mucho más allá de la mera correspondencia entre fonemas y letras.

La lengua escrita debe vincularse siempre con la experiencia directa del niño, es decir, que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el niño para que tenga significado para él. Sin embargo, como el medio cultural

del cual provienen los niños es diverso, algunos han podido avanzar más que otros en este proceso. Así, aquellos cuyas familias usan en forma habitual de la lengua escrita, tienen un mayor contacto con ella y sus oportunidades de reflexionar y preguntar sobre ese objeto de conocimiento son mayores que las de otros provenientes de hogares en los que la lengua escrita no es usada. A pesar de las diferencias entre unos y otros, el proceso de adquisición por el que atraviesan es similar, pero distinto en su evolución.

Es importante aclarar que muchos niños, dependiendo de sus experiencias, no hacen distinción sobre escribir y leer, creen que leer es producir grafismos: mirar y leer para ellos es lo mismo. Para que el niño pueda diferenciar estas acciones necesita observar a los adultos realizar estas actividades.

Las búsquedas del niño en su proceso de comprensión de la lengua escrita agrupan cuestionamientos planteados a partir del momento en que va descubriendo la escritura como algo diferente al dibujo y es cuando se formula hipótesis que poco a poco responden a sus interrogantes.

En la búsqueda de significado el niño parte del momento en el que descubre los textos como algo diferente al dibujo; pero para él no tienen significado; cuando los textos están acompañados de una imagen, la escritura representa lo que la imagen representa y es cuando aparece la hipótesis de nombre en el que representa el nombre pero no el objeto mismo, otra de las hipótesis de cantidad mínima caracterizada en las que se presentan menos de 3 grafías no dice nada.

En la búsqueda de la lengua escrita se sigue un proceso paralelo que se inicia en el momento en que el niño produce grafismos diferentes al dibujo. Estos grafismos están colocados dentro de la figura dibujada, en lo que algunas



muñeca

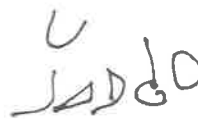


casa

veces constituye escrituras unigráficas; cuando el niño regula la cantidad de grafías en este momento aparece la hipótesis de cantidad y de variedad.

Etapa presilábica.

Es cuando el niño no diferencia nivel gráfico, el trazo -escritura del trazo- dibujo. Son interpretados como dibujos, rayas y letras.



papá

En sus producciones, el niño hace representaciones gráficas prematuras cuyo trazo es muy próximo al dibujo y los colorea dentro o fuera de él pero muy cercanas.

Realiza una serie de grafías cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad).

La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada (hipótesis de

nombre).

Otro paso importante en el proceso se da cuando elabora la hipótesis de variedad. El niño se exige que las letras que usa para escribir algo sean variadas.

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

Etapa silábica.

El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.

Durante todo este proceso el niño entra en conflicto con dos elementos: su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima; al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas el niño necesita por lo menos tres grafías para que pueda decir algo.

La hipótesis silábica puede aparecer en sus producciones cuando cada letra escrita vale por una sílaba de la palabra con letras sin asignación sonora estable y es gran avance en la búsqueda de una correspondencia término a término con asignación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado; asigna un mayor número de grafías de las que necesita al escribir palabras monosílabas o bisílabas. En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Inicia la relación sílaba-grafía.



palabras dictadas:

manzana	m r a a e	
piña	p a	consonantes
tamarindo	t a l o c	mixto

El niño puede utilizar vocales y consonantes indistintamente y establece una relación de sílaba-grafia, es decir una letra por cada sílaba de la palabra.

Etapa silábico-alfabética.

pato

p t o

canica

q l c a

En este momento en que las primeras manifestaciones que denominaremos representaciones gráficas primitivas, el niño cree que escribir es dibujar y aunque logra una paulatina diferenciación entre dibujo-escritura las letras sin dibujo no dicen nada porque los dibujos son los que garantizan los significados.

Posteriormente, en un segundo paso dentro del momento presilábico el niño separa totalmente la escritura del dibujo, lo cual significa que comprende y acepta que la escritura es portadora de significado por sí misma.

Comienza a reflexionar acerca del mejor modo de escribir e inicia un trabajo conceptual que se centra en la búsqueda de una cantidad mínima de letras para escribir.

Más adelante, el niño llega a comprender que para distintos nombres se requiere de distintas escrituras y comienza a preocuparse porque cada una de sus escrituras sea diferente, efectuando variaciones acerca de cuántas y cuáles

letras utiliza para escribir cada palabra; accede aquí a lo que se conoce como escrituras diferenciadas.

En la transición silábico-alfabética es cuando se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafia. En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico alfabético.

En el nivel alfabético el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra. En este momento el niño establece una relación pertinente entre los aspectos sonoros del habla y la escritura a cada fonema convencional o sonido no convencional.

Dentro de las situaciones de aprendizaje las actividades son el medio para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento para fortalecer el aprendizaje del grupo, considerando que una de las etapas de más significado en el grupo es la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica.

Haciéndose necesario usar la creatividad para propiciar el desarrollo integral del niño y respetar su autonomía brindando la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente alfabetizado, despertando el interés y desarrollo de cada niño, es decir que deben presentárseles los contenidos de manera significativa y representar la realidad del niño para que descubra para qué sirve la lengua escrita.⁷

Propiciando la experimentación, el descubrimiento y asesorándolos para la solución de problemas individuales y grupales que surjan de la realización del trabajo cotidiano, adecuándose en el aula para fortalecer la vinculación de la escuela, hogar y comunidad.

⁷ Contenidos de aprendizaje. Anexo II, UPN.

CAPÍTULO III

ACCIONES OPERATIVAS

3.1.- Estructura didáctica.

Lo que pareciera utópico en la adquisición de la lengua escrita en la escuela primaria podemos considerarlo como una realidad al tomar en cuenta los intereses del educando y la utilización de métodos activos, donde la motivación, la reflexión y la interacción son parte esencial para el logro de los objetivos.

Toda acción educativa debe contribuir al desarrollo integral de la personalidad humana, por lo tanto, los recursos didácticos se proponen favorecer la maduración mental y afectiva del educando así como propiciar el proceso de socialización integral para el grupo en que se desenvuelve y la oportunidad de actuar en él.

Piaget dice “que dobligar a la necesidad de los métodos activos pretende de cara al futuro modelar individuos capaces de producir o crear y no sólo de repetir la inteligencia práctica es uno de los datos fundamentales sobre los que descansa la educación activa”.¹

Los descubrimientos realizados por la psicología han permitido describir una serie de procesos por los que atraviesa la inteligencia a lo largo de su desarrollo; “los estudios realizados por Piaget y sus colaboradores han demostrado que lo que llamamos “inteligencia” es algo que el individuo va construyendo a lo largo de su historia personal y que en esta construcción

¹ Jean Piaget. Contenidos de aprendizaje. México, 1990. pp. 2-23.

intervienen, como elementos determinantes, factores inherentes al medio en que vive. La descripción de la forma en que se desarrolla la inteligencia en el niño nos permite dar un enfoque distinto a los aprendizajes que se realizan en la escuela”.²

Será necesario por lo tanto tomar en cuenta en el proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, las etapas de construcción del conocimiento de los educandos considerando lo heterogéneo de los grupos en edad, condición económica, cultural, política-religiosa, social y de idioma, lo que hace que el proceso enseñanza-aprendizaje se dé en diversidad de formas de acuerdo al grado evolutivo de cada educando por lo que debe el maestro comprender el proceso por el cual atraviesa el niño para llegar a utilizar la lengua escrita. Reconoce que su acción pedagógica debe de estar de acuerdo con éste, sabe que la meta que persigue con su trabajo es propiciar el aprendizaje; no se apresurará a tratar de que los niños memoricen las letras, sino que sobre todo le preocupa que descubra el sistema de escritura, que comprenda que con la escritura puede comunicar a través del tiempo y la distancia lo que piensa, lo que duda, lo que siente e interpretar lo que otros piensan a través de la lengua escrita.

Es necesario encontrar en el trabajo cotidiano una tarea creativa, hacer una transformación de su acción pedagógica, recordando que el sujeto que aprende es un sujeto activo cognoscente constructor de su propio conocimiento, que piensa para poder comprender todo lo que le rodea, razón por la cual constantemente pregunta, investiga. El niño necesita tiempo, que puede ser diferente para cada uno. El maestro debe tener respeto intelectual hacia cada uno de los educandos, siendo él quien promoverá en los alumnos la

² Montserrat Moreno. Qué es la pedagogía operatoria. Cuaderno de pedagogía. 1981. pp. 4 y 5.

comunicación, el intercambio de opiniones, propiciará interacciones, dando información cuando se requiera, fomentará a través de sus preguntas, lo enseñará a investigar, a observar, a sacar conclusiones significativas y sólo así en esa doble interacción maestro-alumno, alumno-maestro, sí logrará un verdadero aprendizaje, es decir, logrará un enriquecimiento del intelecto y de la responsabilidad total del individuo o sea del sujeto que aprende.

Todos los niños inician su aprendizaje de la lengua escrita mucho antes de ingresar al primer grado dependiendo esto, en gran medida, del grado de contacto que tiene el niño con la lengua escrita y éste actúa frente a ella tal como lo hace frente a cualquier otro objeto de conocimiento, en forma eminentemente activa y lúdica; es creador de hipótesis propias que nadie le ha enseñado, son estas hipótesis propias las que permiten determinar qué materiales le sirven para leer y cuales no, anticipa el contenido posible en un texto escrito, a partir de una imagen establece correspondencia entre un enunciado oral y un texto escrito, deduciendo la ubicación posible de cada palabra; inventa formas de escribir las palabras, reflexiona sobre lo que lo ha hecho dudar y se autocorrige, ya que es el niño quien construye por sí mismo su propio conocimiento, tomando selectivamente la información que le provee el medio en su interacción, por lo que se expone para el desarrollo de objetivos curriculares la descripción encaminada a facilitar la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica, desde un enfoque constructivista-operatorio que nos permite resaltar una nueva posición del maestro como el conocedor, el diagnosticador y el mediador del aprendizaje. Ayuda a concebir al alumno como responsable y constructor de su propio aprendizaje y al docente como a un coordinador y guía del aprendizaje.

La psicología va a permitir fundamentar científicamente a la educación,

porque el conocimiento psicológico va a propiciar una base científica de los procesos educativos, siendo el de mayor relevancia el de la actividad mental constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes, principio que lleva a concebir el aprendizaje como un proceso de construcción del conocimiento; ya que la pedagogía constructivista sobre el aprendizaje y la enseñanza se enriquece considerablemente y viene en un marco psicológico global de referencia particularmente para el diseño y desarrollo del curriculum cuando se insertan en una reflexión más amplia sobre la naturaleza y las funciones de la educación escolar, situación que consiste en partir de una reflexión crítica y valorativa de la naturaleza, utilizados como instrumentos de indagación y análisis. La concepción constructivista entendida como un esquema de conjunto elaborado de situaciones jerarquizadas sobre algunos aspectos y la principal función socializadora.

La educación institucional es uno de los instrumentos que utilizan los grupos humanos para promover el desarrollo de los miembros jóvenes apoyados de la ayuda sistemática y planificada que asegura en la escuela la conservación del orden social existente.

Otra función de apoyo al desarrollo se intenta cumplir facilitando a los alumnos el acceso a un conjunto de saberes y formas culturales y tratando de que lleven a cabo un aprendizaje de los mismos. La realización de estos aprendizajes por los alumnos sólo pueden ser una fuente creadora de desarrollo a medida que posibilite el doble proceso de socialización y de individualización, es decir en la medida que le permita construir una identidad personal en el marco de un contexto social. Esto se hace posible gracias al hecho de que el aprendizaje no es una mera copia de la realidad sino que implica un proceso de construcción o reconstrucción en que las aportaciones

del alumno juegan el papel decisivo.

El educando desde un enfoque constructivista es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje, él es quien construye el conocimiento y nadie puede sustituirle en esa tarea; es decir, el aprendizaje está mediatizado por la actividad mental constructiva del alumno enlazándose claramente con un planteamiento curricular abierto y flexible con una secuenciación que asegure la coherencia y la continuidad en su aprendizaje progresivo.

Un ambiente escolar constructivista se basa en la pedagogía operatoria ya que es una corriente pedagógica que se valida con la psicología genética con relación al proceso de construcción del conocimiento, basada en principios que sustentan dicho proceso, entre los que encontramos que todo aprendizaje requiere de un proceso de construcción genética con una serie de pasos evolutivos que apoyados por la interacción entre el individuo y el medio hacen posible la construcción de cualquier concepto. La pedagogía operatoria nos muestra cómo para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marcan el camino de su construcción y que permiten posteriormente generalizarlo. Antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar en qué etapa se encuentra el niño para poder saber desde qué punto poder partir para propiciar que todo nuevo concepto se apoye en las experiencias que posee.

Los estudios realizados sobre la génesis que recorre la inteligencia en su desarrollo, nos informa sobre su funcionamiento y los procedimientos más adecuados para facilitarlos; el pensamiento procede por aproximaciones sucesivas se centra en un dato, luego en más de uno de manera alternativa pero no al mismo tiempo cuando considera uno, olvida los demás y estas centraciones sucesivas dan lugar a contradicciones que son superadas hasta que

se consigue englobar en un sistema explicativo amplio que las anula. Las explicaciones del docente por claras que sean no bastan para modificar los sistemas de interpretación del niño, ya que éste los asimila de manera deformada, comprender no es un acto súbito sino que se requiere de un recorrido y de tiempo en el cual se van considerando aspectos distintos, se abandonan, se vuelven a tomar, se confrontan, tomando conciencia de las contradicciones y se hacen complementarios, proceso seguido de desaciertos; que éstos son necesarios en la construcción intelectual así como también el niño tiene indudablemente curiosidad y también intereses que deben ser articulados con los demás, será necesario ponerse de acuerdo para que logren aceptar decisiones colectivas.

3.1.1.- Propuesta alternativa.

La preocupación de todo docente es, cómo lograr que sus alumnos se apropien del conocimiento de una manera significativa, que pueda perdurar durante toda la edad escolar y después de que termine ésta.

Es por esto el interés por encontrar alternativas que coadyuven con la enseñanza-aprendizaje en este caso de la lengua escrita. Por ello este trabajo presenta una propuesta alternativa que se enfocará a atender la transición de la etapa presilábica a la silábica mediante actividades que favorezcan a la vez el cumplimiento de los contenidos curriculares.

Las actividades propuestas a desarrollar se basan en los temas: conocimientos, habilidades y actitudes y situaciones comunicativas.

Para favorecer el primer tema se propone realizar la lectura de un cuento que apoyará la fluidez en la expresión procurando promover la

anticipación y predicción en el contenido para lograr la capacidad de expresar ideas y comentarios propios.

Representación convencional de letras propiciando la escritura de palabras y la aprehensión de la separación entre las palabras así como la direccionalidad de las mismas, identificando el uso de mayúsculas iniciales en el nombre propio y al inicio de párrafos y reconocimiento de la escritura como una forma de comunicación.

Atención y seguimiento en la audición de textos narrados o leídos por el maestro y por ellos mismos, observando el orden de palabras en una oración que sean utilizadas en la vida cotidiana.

El segundo tema es apoyado mediante la conversación de temas de la vida cotidiana dentro del hogar y preferencias sobre juegos y programas de radio y televisión para decirlos frente al grupo en forma descriptiva y narrativa, con juegos para adivinar de quién o de qué se trata utilizando recursos no verbales con la interpretación de mensajes mediante el uso de mímica y representaciones gráficas.

Interpretación de ilustraciones, comparación de palabras por su número de letras y letra inicial, lectura del nombre propio, como la comparación de palabras para describir la representación convencional de las letras y escuchar y seguir lecturas hechas por el maestro y alumnos.

Elaboración de recados utilizando dibujos y palabras dejando portadores de texto elaborados por ellos. Audición de textos infantiles narrados o leídos por el maestro. Elaboración de dibujos alusivos a los textos escuchados.

Realizar lectura comentada de textos ilustrados, redacción colectiva de cuentos y cambio de los mismos por todos y de diálogos con base en la lectura

de otros textos, realizar transformaciones de finales de los cuentos logrando la participación en juegos, rondas y escenificación de los mismos elaborando máscaras y títeres por los niños.

Para ejemplificar estas actividades se presenta en el siguiente inciso el desarrollo de contenidos específicos desarrollados dentro de la práctica cotidiana. Para poder aprobar o desaprobar el impacto que se logra en favor del aprendizaje significativo de la lengua escrita principalmente en la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica.

3.1.2.- Actividades curriculares.

En este apartado se presentan actividades que fueron llevadas a la práctica para verificar en qué medida pueden ser propios para esta problemática de la transición de la etapa presilábica a la silábica tomando en cuenta que como propuesta alternativa puede ser modificada de acuerdo a las necesidades del contexto en donde se lleve a cabo.

La propuesta está diseñada en base a contenidos programáticos que permitirán al educando interactuar de manera constante con el medio para lograr el aprendizaje significativo de los siguientes objetivos, encaminados a favorecer la transición de la etapa presilábica a la etapa silábica.

ESPAÑOL 1er. GRADO.

Lengua hablada.

- Desarrollo de la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.

Lengua escrita.

- Representación convencional de las letras “p” y “s”.
- Comparación de palabras por su número de letras y por la letra con que empiezan.

Experiencias.

Hoy, como todas las mañanas, se acercan los alumnos a la institución con el afán de aprender lo que su maestra les presentará este día. Después del toque de la “chicharra” llegamos todos de manera ordenada al salón de clases, donde nos saludamos y platicamos de brevemente el entusiasmo con que pretendemos retomar las actividades que estarán basadas en los siguientes contenidos curriculares:

Maestra: ¿Cómo están, cómo la han pasado?

Alumnos: Bien contentos.

Maestra: ¿Por qué están contentos?

Mario (con el desaseo facial característico en él, expresa): ¡Ah! porque estamos con “asté”.

La profesora hace la invitación entusiasta para ponerse a trabajar.

Maestra: ¡Vamos a trabajar muy bonito! Quiero que todos estemos muy activos y que todos también participemos; les daré un papel que tiene una palabra escrita, véanla. ¿Conocen la letra con que empieza la palabra?

Lo importante en este momento es que el niño ya descubrió la diferencia entre dibujo y escritura, así como la diferencia entre imagen y texto, debiendo favorecer que el niño observe qué lee, que descubra que los textos dicen algo, que la relación entre escritura y los aspectos sonoros del habla logran un perfeccionamiento en el proceso del aprendizaje.

Maestra: Ahora vamos a jugar a dar palmadas por cada una de las sílabas que forman la palabra. Vamos a dividir al grupo en dos: la mitad dará palmadas y la otra mitad contará el número de palmadas. Yasmín, ¿en el papel que tienes qué dice?

Yasmín: Dice pétalos.

Maestra: Todos dimos 1, 2, 3 palmadas. Bien, ahora Pedro, ¿puedes decir qué dice en el papel que tienes?

Pedro: Dice pan.

Los alumnos dan una palmada.

Maestra: Ahora esta mitad dará palmadas y esta otra mitad del grupo contará el número de palmadas.

Alumnos: Bueno maestra, ¿quién lee?

Maestra: Ahora, ¿qué dice tu papel Fabiola?

Fabiola: Dice panadero.

Los alumnos dan cuatro palmadas.

De esta forma se continúa la actividad, analizando algunas palabras más.

Maestra: Ahora saquen su cuaderno y copiarán cinco palabras de las que acabamos de contar; las que ustedes quieran.

En esta actividad se pretende que los niños entren en conflicto para provocar la verificación individual de sus hipótesis.

La hipótesis silábica coexiste durante un tiempo con la hipótesis de cantidad. Es por eso que se sugiere leer todo tipo de material escrito, analizar portadores de texto que sean significativos para el niño, tener la biblioteca formada por ellos mismos, periódico mural, hacer reflexionar y descubrir que lo que el niño habla puede escribirse y después leerse.

CONCLUSIONES.

La lengua escrita ha tenido cambios significativos a través de la historia y somos los docentes quienes debemos buscar alternativas para formar alumnos críticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello es necesario adaptar los planes y programas de acuerdo con las necesidades del grupo en común para lograr un cambio significativo en la cotidianidad escolar, ya que conociendo las etapas en que se encuentran los niños y sabiendo cuáles son sus intereses se podrán generar actividades creativas acordes con estas necesidades.

Tomando como punto de referencia los conocimientos que aporta la educación creativa y participativa practicada dentro y fuera del aula sabemos que su soporte metodológico y su enfoque psicológico favorecen el logro de educandos reflexivos, críticos y activos, capaces de desarrollarse en cualquier ámbito de la vida, con enormes posibilidades de éxito en su proyecto de existencia.

Considerando que la psicogenética ayuda a entender cómo el niño construye sus propios conocimientos se hace necesario, y urgente, que la praxis se modifique implementando la pedagogía constructivista con el propósito de tener educandos participativos en los que se haya desarrollado el interés para apropiarse de la lengua escrita, y con ella de muchos campos del saber, que convierten al hombre en un ser especial en el mundo de hoy.

La aplicación de la pedagogía operatoria hace que el educando realice y establezca relación entre los datos y su alrededor para lograr la construcción del conocimiento, propiciando en el aula un ambiente de libertad y realidad en el niño. Si esto se consigue, el alumno será un ser consciente de la realidad que

lo circunda, podrá entender los fenómenos que acaecen en su sociedad y podrá participar en la solución de problemas, con madurez e inteligencia.

Propiciando alternativas de solución en el quehacer docente y apoyados en la pedagogía constructivista y operatoria se logrará romper la monotonía en el aula y permitiremos que los educandos interactúen con sus compañeros y con el medio físico, en un ambiente de interés, colaboración y alegría.

BIBLIOGRAFÍA.

Capacitación y actualización docentes. La lengua escrita en la educación primaria. 3a. edición, México, 1993. 215 pp.

_____ Recursos para el aprendizaje. México, Artículos Gráficos de México. S. A. PARE, 1995. 139 pp.

COLL SALVADOR, César. Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. 2a. edición, Barcelona, Ediciones Paidós Iberia S. A, 1991. 206 pp.

GIMENO SACRISTÁN, José. Comprender y transformar la enseñanza. Madrid, Editora MORATA S. L., 1995.

GÓMEZ PALACIOS, Margarita. Indicadores de la comprensión lectora. Intermer 24. 135 pp.

SEP. Contenidos de aprendizaje. 2a. edición, México, Editorial Xalco, 1990. 276 pp.

_____ Contenidos de aprendizaje. Anexo II. México, Fernández Editores, 1983. 84 pp.

_____ Ensayos didácticos. Edición previa, México, Edit. Xalco, 1985. 468 pp.

_____ El aprendizaje de la lengua en la escuela. México, 1994. 311 pp.

_____ Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar México. pp.

_____ Metodología de la investigación. 2a. edición. México, 1988.
243 pp.

_____ Pedagogía bases psicológicas. México, Fernández Editores,
1990. 420 pp.

_____ Plan y programas de estudio. México, D. F. Fernández Editores,
1993, 164 pp.